

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2011.

Los gitanos en Argentina.

Bekenstein, Gabriela Paula.

Cita:

Bekenstein, Gabriela Paula (2011). *Los gitanos en Argentina. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/91>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: Los gitanos en Argentina

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

Los gitanos en la Argentina

Originarios de la India, de la región del Punjab, los gitanos llegaron a Europa a través de Armenia, Grecia, Siria, Palestina y el sur de Turquía. Como esta última zona era llamada “el pequeño Egipto”, se los llamó egipcios. De allí deriva el nombre de gitanos, aunque ellos se llaman a sí mismos el pueblo *rom* o *rhom*, que significa hombre que hace música.

En la Argentina hay alrededor de 300.000 gitanos, divididos en tres grupos distintos: rusos (de origen yugoslavo, griego, soviético, alemán, italiano, húngaro y búlgaro, unos 170.000 en total); boyash rumanos (de Transilvania, Moldavia y Valaquia, cerca de 150.000), y españoles o calé (provenientes de Andalucía, unos 80.000).

En Mar del Plata se concentra la mayoría, e incluso hay barrios enteros de esta comunidad. A lo largo del país, algunos gitanos viven en casas o departamentos, y están en regular posición económica, si bien hay numerosas familias en situación precaria. La mayoría vive en carpas, que frecuentemente tienen agua y electricidad, mientras alegan que se asfixian entre paredes, ya que su instinto es el nomadismo.

En nuestro país, la estereotipación y la discriminación contra los gitanos existe; en las escuelas, muchas veces los chicos señalan despectivamente a sus compañeros gitanos, que suelen abandonar las aulas antes de terminar la primaria, por cuestiones culturales y por la marginación que padecen. En la calle las gitanas que venden menudencias o leen las palmas de las manos son miradas con desconfianza, al igual que los hombres cuando hacen transacciones comerciales, típicamente la compra y venta de autos. Pero su situación aquí dista de la grave marginación que sufren actualmente en Europa, con las expulsiones en masa organizadas por Sarkozy, el presidente de Francia.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

En los últimos años se han incrementado los trabajos científicos acerca de los gitanos. La mayor parte de la bibliografía existente acerca de los gitanos estaba más cerca de la literatura de ficción, con connotaciones mágicas, que de investigaciones científicas. En nuestro país no existen muchos trabajos sistemáticos de investigación en esta temática, excepto un Programa de Estudios Multiculturales que se desarrolla en el ámbito de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

La idealización de la historia gitana ha sido utilizada por ellos mismos y por los investigadores como forma de presentar la ‘esencia de la ‘gitanidad’ para los no pertenecientes al grupo; lo que se ha escrito frecuentemente se refiere a ese pasado ideal. Los rápidos cambios culturales sufridos hacen que muchos gitanos jóvenes y adultos cuestionen esa ‘gitanidad’.

El objetivo del presente trabajo es analizar la identidad, las costumbres y la inclusión social de la comunidad gitana en nuestro país, que se distribuye mayormente en Buenos Aires y Mar del Plata. Los gitanos que viven aquí son en su mayoría de origen montenegrino y rumano, y hablan romaní, a diferencia de los gitanos españoles, cuya lengua es el calé y son muchos menos en el país. Se pretende ver cómo impacta en la comunidad gitana la influencia cultural de la sociedad mayor donde se insertan, y además conocerlos desde su cotidianeidad narrada por ellos mismos, tanto por intelectuales como por diferentes miembros de la colectividad. Para eso se ha consultado no solamente bibliografía, sino también entrevistas publicadas en diarios de amplio alcance, como Clarín y La Nación, y la revista Todo es historia.

Originarios del centro de la India, los gitanos se fueron desplazando para establecerse hacia el noroeste, entre las llanuras del Pundjab y Cachemira. Llegaron a Europa a través de Armenia, Grecia, Siria, Palestina y el sur de Turquía¹. Numerosos grupos

¹ Como Turquía era llamada “el pequeño Egipto”, se los llamó egipcianos. De allí deriva el nombre de gitanos, aunque ellos se llaman a sí mismos el pueblo *rom* o *rhom*, que significa hombre que hace música o *rhom*. Su idioma es el romaní.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

nómades recorrieron constantemente la zona desde el Indo hasta el Bósforo. En el 900 AC la comunidad nomádica de los gitanos se movilizó, llegando en el siglo XIV a la Península Balcánica. Gradualmente se convirtieron en católicos.

Su dispersión fragmentó su lengua original. Fueron ocupando toda Europa para finalmente emigrar a América. Arribaron al continente con la conquista europea, aproximadamente en el año 1539, cuando hicieron sus primeras apariciones en la región del Caribe, Brasil y el Río de la Plata.

Según dice Marta Arana, a comienzos del siglo XX su presencia empezó a expandirse en nuestro país, en la ciudad de Mar del Plata. Los gitanos de origen montenegrino llegaron con sus caballos y carros instalando sus campamentos en las orillas de la ciudad. Su principal oficio era el de caldereros (artesanos de metal) y tienen fama de ser grandes músicos y bailarines. Los gitanos españoles se instalaron fundamentalmente en Buenos Aires. Hablan calé y se dedican a la venta ambulante, y algunos bailan flamenco. Muchos emigraron desde España tras la Guerra Civil por la hambruna sufrida en la posguerra, y desde la década de los sesenta hasta hoy, en busca de un porvenir mejor. Entre las dos distintas comunidades gitanas, de origen montenegrino y español, no mantienen relación ni comparten cultura. Los primeros, los que se conocen popularmente como húngaros o rumanos, son peor vistos y conocidos más fácilmente que los segundos, los gitanos españoles.

Según un artículo publicado por Esteban Garay en 1987 en la revista Todo es Historia, en el país hay tres grupos distintos por procedencia, rasgos y costumbres: rusos —de origen yugoslavo, griego, soviético, alemán, italiano, húngaro y búlgaro—, rumanos —de Transilvania, Moldavia y Valaquia— y españoles, provenientes de las provincias andaluzas de España. Hay muchos gitanos en las provincias del litoral (Santa Fe, Entre

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

Ríos, Misiones) y las del sur (Neuquén, Río Negro), así como en Mendoza, Córdoba y Jujuy.

Según datos recientes, en el país viven más de 300.000 gitanos, de los cuales unos 20.000 lo hacen en la ciudad de Buenos Aires y 50.000 en el conurbano. Le siguen ciudades como Mar del Plata, Córdoba y Comodoro Rivadavia, que son las que cuentan con mayor población gitana en el país. Estos 300.000 gitanos del país se dividen, según la subdivisión provista por estos datos, en tres grupos distintos: rusos (de origen yugoslavo, griego, soviético, alemán, italiano, húngaro y búlgaro, unos 170.000 en total); los boyash rumanos (de Transilvania, Moldavia y Valaquia, cerca de 150.000), y españoles o calé (provenientes de Andalucía, unos 80.000).

A lo largo del país, algunos gitanos viven en casas o departamentos, y están en regular posición económica, si bien hay numerosas familias en situación precaria. La mayoría vive en carpas, que frecuentemente tienen agua y electricidad, mientras alegan que se asfixian entre paredes ya que su instinto es el nomadismo.

En Mar del Plata se concentra la mayoría, e incluso hay barrios enteros de esta comunidad. Para los gitanos de esta ciudad, el principal canal de comunicación aparece a través de parámetros económicos, en este caso la compraventa automotor. La actividad económica que realizan está totalmente ligada a su tradición nómada y a la idea de movimiento, como ellos mismos dicen: "...primero andábamos a caballo, después fue el carro y ahora el auto" (GARAY, 1987:22).

Prefieren asentarse en terrenos próximos a las rutas que vinculan a Mar del Plata con Buenos Aires y con el sur del país. A partir del gobierno militar que dirigió el país durante 1968 fueron obligados a dejar sus carpas y vivir en casas: "...ya ahora no es como antes en el campamento, ya los gitanos no comen todos juntos, es más difícil vivir

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

en la casa, ahora estamos juntos nada más que en las fiestas...” dice un entrevistado por la revista.²

A pesar de su numerosa presencia y del peso de sus actividades económicas, la comunidad marplatense en general desconoce la vida cotidiana de sus vecinos gitanos. Se genera una actitud ambivalente, por un lado de rechazo y por otro de curiosidad por lo exótico.

LA(S) IDENTIDAD(ES) GITANA(S)

En la definición de ‘identidad’ se involucran elementos del mundo simbólico y del mundo material. Algunos autores incluso prefieren adherir a la autopercepción. Para G. Bonfil Batalla (1993), por ejemplo, “Los atributos que se admiten más generalmente para caracterizar un grupo étnico son los siguientes: a) conglomerado social capaz de reproducirse biológicamente; b) que reconoce un origen común; c) cuyos miembros se identifican entre sí como parte de un ‘nosotros’ distinto a los ‘otros’ e interactúan con estos a partir del reconocimiento recíproco de la diferencia; d) que comparten ciertos elementos y rasgos culturales entre los que tiene especial relevancia la lengua.” (BONFIL BATALLA, 1993:22-25).

Marta Arana considera que la presencia de minorías étnicas genera una constante dicotomía entre las relaciones planteadas con la sociedad mayor (exteriores) y las pertenecientes al mismo grupo (interiores). Esta situación genera constantes conflictos que van condicionando en su desarrollo la conformación de la identidad étnica. A esta altura del trabajo quizá se pueda comenzar a hablar del plural ‘identidades’ que refieren

² En Mar del Plata, una ordenanza del último gobierno militar obligó a los gitanos a abandonar sus carpas en la periferia de la ciudad y a instalarse en casas en los barrios. Las casas reproducen el espacio cultural de las carpas ya que no poseen paredes interiores y se ubican cerca de las avenidas de acceso a la ciudad, manteniendo su tradiciones de permanente movimiento.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

al género, la edad, status social. Estas identidades se construyen y son dinámicas en el tiempo y el espacio.

Arana (1995) dice que “Las siguientes dicotomías ejemplifican el análisis al que referimos y se alternan respecto a gitanos (*rom*) y criollos (*gayés*): 1) superior / inferior; 2) inteligente, astuto/ inocente, crédulo; 3) limpio, prolijo / sucio, polutivo; 4) austero / promiscuo; 5) miembro de la comunidad por nacimiento / ritual / auto adscripción; 6) habla romaní / no habla romaní; 7) trabaja como cuenta propia / trabaja para otros; 8) adhiere a la condición y organización social gitana / carece y rechaza esta organización y condición; 9) vida nomádica o semi nomádica / asentamientos permanente; 10) afirmación de su cultura (simbólica-material) / negación y rechazo de su cultura.” ARANA (1995:25).

Según la autora, existen distintos niveles de identidades en un grupo, y para analizarlos claramente hay que diferenciar en este caso entre el ‘endogrupo’ (la comunidad gitana) y el ‘exogrupo’ (la comunidad criolla). Los gitanos conocen perfectamente las reglas de juego de la sociedad mayor y ceden cuando ven en riesgo la integridad del grupo. En esta actitud algunos autores ven una ‘negociación’ permanente de la identidad gitana. La identidad como fenómeno es parte de un proceso dinámico que se vincula con su tradición. Además la identidad gitana es resultado de una relación dialéctica, con la sociedad mayor que se vincula.

Garay dice que “el respeto a sus tradiciones reviste una enorme importancia, y quizá esa estricta observancia es la que les confiere identidad y subsistencia cultural, a pesar de los avatares que han encontrado en todas las épocas y más diversas geografías.” (GARAY, 1987:13)

Para el autor, su cultura milenaria se distingue de la de los criollos, por el habla, la ropa, los festejos, los nombres que usan, los oficios, creencias, ritos y tipo de viviendas. Sin

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

embargo, los gitanos no sólo interactúan con la cultura criolla sino que además incorporan elementos tales como música, ropa, lenguajes, formas y estilos de trabajo que satisfacen sus necesidades socioeconómicas. Garay considera que los gitanos tienen escasa vida social en cuanto a relación con los criollos —no entre sí, ya que los unen fuertes vínculos intracomunitarios— y que en nuestro medio no se los margina, si bien siempre existió hacia ellos cierto temor o aprensión.

En la definición de ‘identidad gitana’, sus miembros se identifican entre sí como parte de ‘un todo, una comunidad’ distinto a los ‘otros’ que son los payos, y con estos a partir del reconocimiento recíproco de la diferencia. Algunos autores, como el propio García Canclini, consideran que la identidad es una construcción cognitiva y consciente del grupo que implica un orgullo por sus tradicionales y símbolos culturales.

Sin embargo, la posibilidad de adaptación que presenta el grupo es positiva, y puede observarse en la modificación de los patrones de asentamiento (de nómades a sedentarios), en el bilingüismo (romaní o calé - español)³, y en sus pautas de consumo (casas, autos, etc.). Para los gitanos, es muy importante la tradición oral, de allí también el prestigio de los ancianos o patriarcas, como mecanismo de preservación cultural y también como elementos mediadores dentro de la comunidad, a la hora de dar consejos y resolver conflictos entre sus miembros.

Es importante analizar cómo la ideología gitana se mueve dentro de la comunidad en dos niveles diferentes de comunicación: la ideología tradicional estereotipada y por otro lado la ideología de la cotidianeidad permeable a los cambios producidos. La primera aparece como mecanismo de defensa de la identidad del grupo y la segunda es producto de su convivencia en una sociedad mayor. Además, los gitanos, como todo miembro de una minoría étnica, se desenvuelven en los diferentes niveles ideológicos del propio

³ Cuando preparaba este trabajo tuve oportunidad de encontrar a un grupo de gitanos que esperaba para tramitar su pasaporte. Hablaban entre sí en romaní; cuando me acerqué a ellos para decirles que estaba investigando sobre el tema y preguntarles si efectivamente ése era su idioma, me miraron con profunda desconfianza y me contestaron en castellano que sí. Sólo la mujer más anciana usó más que monosílabos; las más jóvenes se mostraban recelosas de mi interés.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

grupo y del conjunto marplatense como sociedad mayor, dice Arana. Esto genera constantes conflictos que reafirman las identidades de ambos grupos. La complicación es aun mayor al percibir que estos grupos no son homogéneos y en su interior presentan diferentes niveles socio-económicos y diversos tipos de códigos de comunicación.

Vista desde afuera la comunidad gitana sí aparece como homogénea, y para un criollo⁴ cada uno de sus miembros representa al todo; sin embargo tienen importantes estratificaciones basadas en status sociales y en lo que ellos denominan ‘razas’: chacales, chucurutes, etc.. Probablemente esto esté ligado a la pertenencia a antiguos linajes, lo que determina las diferentes ‘dentidades’ de este pueblo.

Algunos autores ven en la dinámica de cambio la desaparición de la identidad gitana. Sin embargo la posibilidad de adaptación que presenta el grupo es una fuerza positiva para su supervivencia. Las nuevas respuestas están vinculadas con el desarrollo de las sociedades con las cuales toman contacto. El éxito de su adaptación puede observarse desde la modificación de los patrones de asentamiento (de nómades a sedentarios), el bilingüismo (romaní - castellano), y sus pautas de consumo.

Los gitanos que viven en el país se han adaptado a la vida en ciudades. Allí, varones y mujeres desarrollan sus actividades. Mientras ellos compran y venden autos, ellas venden en forma ambulante y adivinan la suerte. Para poder ofrecer este servicio no sólo saben manejar perfectamente el idioma sino que además conocen las respuestas que sus clientes esperan. Se denota aquí un conocimiento de las expectativas y ansiedades de los criollos, que de ninguna manera es recíproco. En Estados Unidos el servicio de adivinanza se ofrece por un teléfono que es atendido sólo por mujeres, con otro número los hombre negocian automóviles y existe un tercero sólo conocido por la comunidad en que se hablan romaní. Los gitanos argentinos están muy lejos de esta realidad.

⁴ En Argentina la identificación de los miembros de la comunidad de acogida es el término ‘criollo’, mientras que en Europa utilizan ‘blanco’ y en Estados Unidos el vocablo romaní ‘gayé’.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

La necesidad de defender la tradición gitana a menudo genera una identidad estereotipada, que trata de ocultar los importantes cambios producidos por la influencia de la cultura externa en su comunidad. Esto hace que en su modelo ideal y diferenciador del resto aparezcan como preocupados por la higiene, fieles a las normas morales, respetuosos de las costumbres y tradiciones, de gran aprecio por la familia, temperamentales, rápidos y con un gran sentido del humor y disposición para la fiesta. Pero, lamentablemente, reconocen ser vistos también como deshonestos, machistas, ladrones y mentirosos.

Esta identidad estereotipada es falsa, forzada por la necesidad de reproducción cultural del grupo, y no se corresponde con la real. Además no puede analizarse toda la comunidad como si fuese homogénea, ya que existen obvias diferencias individuales de conducta en los diferentes comportamientos de sus individuos.

RASGOS COMUNES A DISTINTOS GRUPOS DE GITANOS

El pueblo gitano ha sufrido constantes persecuciones; ha convivido a lo largo del tiempo con diferentes culturas del mundo y sin embargo ha conseguido mantener su identidad. En el comienzo de las investigaciones se consideró que su lengua, el romaní, era el eje de su identidad, sin embargo existen en la zona de Serbia y Montenegro grupos de gitanos que hablan lenguas tan diferentes que no se entienden entre ellos. De todas maneras, resulta interesante observar cómo se construye y cómo se articula la identidad de las minorías étnicas dentro de la tendencia homogeneización que presenta la sociedad capitalista, como observa García Canclini.

Globalización de por medio, algunos de los signos —pintorescos y enigmáticos— de esta cultura pasan a ser parte del mercado. Los líderes de la moda, desde Balenciaga e Yves Saint Laurent a Tom Ford y Emanuel Ungaro, llevaron a las pasarelas la moda *gipsy*: lunares, polleras largas, volados. La música y el cine tienen en Emir Kusturica,

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

director de *Tiempo de gitanos*, otro paradigma de exportación. Pero sin lugar a dudas la imagen más fuerte es la que proviene de Andalucía: el flamenco con su baile y el cante jondo, que para Garay es la expresión de antiguos sufrimientos de un pueblo marginado.

La necesidad de defender la tradición genera una identidad estereotipada —de la que hablábamos antes— que trata de ocultar los importantes cambios producidos por la influencia de la cultura externa. No se puede analizar a toda la comunidad como si fuese homogénea en sus comportamientos, ya que existen obvias diferencias individuales de conducta. Incluso la misma comunidad aparece como estratificada y rara vez se menciona a los gitanos pobres.

Garay refiere que las mujeres gitanas tienen vidas rigurosamente controladas en nuestro país. Rara vez salen solas, no pueden charlar con criollos, trabajar ni estudiar. —está claro que el autor no considera ‘trabajo’ la venta callejera ni la lectura de la suerte—. Los hombres tienen más posibilidades de contactarse y se divierten con los juegos de azar. Garay cree que en nuestro país aún hay familias muy apegadas a sus tradiciones y ajenas a las exigencias intelectuales crecientes, que siguen en la práctica de los sortilegios (tarot, quiromancia, cafeomancia), la medicina casera —o curanderismo—, la elaboración de amuletos y fetiches y las invocaciones cabalísticas. Muchos gitanos son parapsicólogos y videntes. Garay dice que las gitanas de origen rumano se dedican más a la venta callejera o a la mendicidad en lugares públicos. En cambio, los hombres tradicionalmente han sido caldereros, confeccionando ollas y demás artefactos de metal. En nuestro país siempre han trabajado como chatarreros, mecánicos y recolectores de metales, y han instalado muchas zinguerías (no es casual la relación entre los términos zinc y zíngaro). De la antigua compra-venta de caballos pasaron al negocio de los autos usados, como se explica más adelante. El autor atribuye este cambio de rubro a la imposibilidad de sustraerse a la influencia de los cambios en la sociedad de acogida..

Según surge de las entrevistas consultadas, actualmente el número de casamientos mixtos se ha incrementado porque los hombres no quieren pagar la dote, o simplemente

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

casarse a los quince años como antes. Los hombres quieren ser libres hasta los treinta, pero para las mujeres gitanas no es tan fácil casarse con un gitano o con un ‘payo’, y esto supone un problema de cambio generacional que afecta a su cultura. El problema de la dote es justificado por el grupo por la crisis económica generalizada que impide al varón poder pagarla. La dote establece en relación al valor de un auto nuevo ya que la principal actividad económica es precisamente la compra-venta de automotores. Debe tenerse en cuenta en este análisis los períodos inflacionarios en nuestro país, que hacen fluctuar permanentemente los precios de un posible matrimonio. Esto hace que los jóvenes de menos recursos tomen como esposas a mujeres criollas sin costo alguno, lo que trae preocupación a los ancianos que quieren preservar las tradiciones de la comunidad.

Una buena parte de los gitanos sigue siendo analfabeta, lo que les genera serios inconvenientes en el desarrollo de sus negocios. Hoy en día, sin embargo, tienen una mayor preocupación por la alfabetización; algunos miembros del grupo han optado por contratar maestras particulares, ya que la asistencia de los niños gitanos a la escuela a veces genera conflictos por, entre otras cuestiones, el uniforme escolar, como se explica en el siguiente párrafo. El sistema de educación pública argentino exige en el nivel primario el uso del guardapolvo, sin el cual no se puede asistir a clases, lo que causa problemas a las niñas y adolescentes gitanas.

Aun así, algunos incorporan a sus hijos al sistema formal de educación, y las niñas usan uniforme o guardapolvo, e incluso un pantalón debajo (lo que sucede, en concreto, con los gitanos que hablan romaní). A diferencia de Europa y Estados Unidos, los gitanos romaníes en Argentina conservan sus vestimentas típicas: las mujeres usan polleras largas de gasas coloridas y pañuelo; algunas usan faldas a la altura de la rodilla como forma de modernización, sin animarse aún al pantalón, que es muy censurado. Los hombres usan sombrero y se visten como criollos ya que quieren mimetizarse con la sociedad criolla para realizar sus negocios. La práctica del dialecto romaní se ha ido perdiendo entre los gitanos más jóvenes, y muchos lo hablan sólo ocasionalmente o

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

desconocen muchas palabras, incorporando cada vez más modismos locales, como ciertos giros porteños. En cambio, el grupo de gitanos españoles que vive en Buenos Aires está escolarizado, viste como el resto de la sociedad y habla como en España.

García Canclini habla de la actual transnacionalización del capitalismo que conlleva la homogeneización cultural; por esta razón, los gitanos están cada día más expuestos y más abiertos a nuevas influencias. Esto se ve más claramente en las costumbres de los jóvenes. La cultura criolla se asimila cotidianamente, y los medios de comunicación como la televisión tienen un rol decisivo en eso. Revivir las tradiciones romaníes en su música, sus rituales y su historia oficial permite a los jóvenes reflejarse en un pasado gitano reforzando su identidad, para autoperibirse como miembro de la comunidad.

En el pasado, los gitanos fueron musulmanes, ortodoxos y protestantes. En la actualidad se dicen católicos pero tienen incorporados préstamos de otros cultos. Hoy se han volcado al evangelismo, que admite a todos los excluidos de la sociedad. Su mundo espiritual se ha visto modificado por la práctica de esta religión, que se registra en nuestro país desde el año 1983. Actualmente cuentan con un pastor gitano y varias iglesias. A pesar de esto, siguen teniendo sus propias tradiciones mágicas, como la lectura de la borra del café y el tarot, o el mal de ojo, especialmente en el caso de los romaníes. Viven en un permanente sincretismo con sus tradicionales prácticas mágicas, aunque algunas mujeres digan que "...las gitanas ya no adivinamos la suerte porque Dios no quiere."

Es importante analizar cómo la cosmovisión gitana se mueve entre la ideología tradicional estereotipada y la permeabilidad y los cambios sociales producidos en su comunidad. La ideología tradicional aparece como mecanismo de defensa de la identidad del grupo y la segunda es producto de su convivencia con los no gitanos, como lo evidencia la religión. Los gitanos no se agrupan siempre en forma homogénea y en su interior presentan diferentes niveles socio-económicos y diversos tipos de códigos de comunicación.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

Tienen hábitos muy particulares respecto a la higiene. Para los gitanos el centro de la pureza ritual se localiza en la cabeza, más específicamente en la boca. El resto del cuerpo es considerado ‘sucio’ y todo lo asociado al mismo es potencialmente tabú. De allí deviene la necesidad de las mujeres de usar largas polleras para ocultar las piernas, todo el ritual relativo a la virginidad y su concepción de higienizar el cuerpo en dos zonas. Una regla importante es la de lo *marimé* y *spurcat* (que significa impuro) y lo *no marimé* o *Chisto* (que significa puro). En líneas generales, el cuerpo humano de la cintura para abajo es *marimé* y de la cintura para arriba *no marimé*, con lo cual, por ejemplo, son necesarias dos toallas para secarse después del baño.

Cuando asisten a reuniones o fiestas donde se reúnen con criollos nunca utilizan sus vasos pues consideran que ellos son sucios y promiscuos. Actualmente, en Argentina algunos gitanos han adoptado el mate, lo que no es muy bien visto por el resto de la comunidad; la bebida típica gitana es el té de frutas frío o caliente⁵. Los varones son grandes consumidores de cerveza en los banquetes, pero en nuestro país el consumo más alto de alcohol está dado por el vino.

Como explica San Román y ya se mencionó antes, la justicia gitana se llama *kris*. En una nota publicada por La Nación el 07/11/99, un gitano dice que entre ellos no hay policía, ni cárcel, ni hospital psiquiátrico, que no encierran a nadie. Pero tienen palabra y respetan la justicia gitana. Si el asunto pasó entre gitanos, no se denuncian. La sociedad gitana está regida por leyes morales y sociales estrictas, que se pasan de padres a hijos por tradición oral.

LA SITUACIÓN DE LOS GITANOS EN LA ARGENTINA

⁵ Dice el entrevistador: “En una entrevista a una familia gitana se ve que en las ocasiones en que se servía el típico té de frutas, nunca tomaban de mi vaso, y al preguntarles el motivo la respuesta fue contundente: ‘... nos da asco tomar del vaso de una *gayé*’.”

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

En una nota publicada en Clarín en julio de 2005, la periodista Paloma Fabrykant recogió testimonios de la vida de los gitanos en Argentina; quiénes son y cómo viven estos inmigrantes que conservan el espíritu nómada y se casan entre ellos para no mezclar la sangre. El lugar de la entrevista fue el bar 36 Billares, uno de los cafés más antiguos de Buenos Aires con un aire del siglo pasado.

Allí paran gitanos de entre 18 y 80 años. Son alegres, ruidosos, les gusta la ropa de marca y los relojes de oro. Se sientan en fondo del bar, piden té y juegan a los naipes. A la mañana comercian con perfumes, relojes y antigüedades, y las tardes las dedican a jugar las cartas. Son gitanos de origen español, de raza calé. Los mayores llegaron de Madrid o de Andalucía a mitad del siglo pasado. Los jóvenes nacieron aquí, pero aún hablan con acento español.

Hasta hace cincuenta años, todos los gitanos ejercían el nomadismo libremente. Durante la primera presidencia de Perón se promulgó una ley que los obligó a establecerse y hoy sólo viajan por negocios; prefieren comprar y vender cualquier producto que trabajar en relación de dependencia. “No nos gusta obedecer. Preferimos ser nuestros propios jefes”, dice uno de los entrevistados, de origen calé. (Clarín, entrevista del 24/07/2005)

Aunque mantienen el espíritu nómada, los calé se han modernizado. Cambiaron los carros por aviones y las carpas por hoteles. “Somos gente normal. Nuestras mujeres visten pantalones, no dormimos en el piso, no pagamos dote para casarnos. ¡No adivinamos la suerte!”, dicen, diferenciándose del otro grupo grande que vive en el país, los romaníes. A todos se los suele vincular, sin embargo, a engaños, estafas —según fuentes policiales, hay gitanos expertos en el tema— y delitos en el rubro automotor: la misma fuente asegura que los gitanos fueron los inventores de los llamados autos mellizos. Se dice que el negocio de los autos se basa en comprarlos usados, con mucha deuda de patente, cuanto más alta, mejor. Luego los dan de baja y los llevan a otra provincia, donde les hacen una chapa nueva. Allá, aseguran, la deuda no aparece en los

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

sistemas. Los traen a Buenos Aires, y los venden, con una diferencia monetaria importante.

Será tal vez por su reputación que los gitanos no entran fácilmente en confianza. En la entrevista citada, esto se puso en evidencia porque no querían dar sus nombres y el grabador los intimidaba. Una excepción entre los entrevistados era Pipi, un gitano rebelde. Tuvo muchas novias, pero dice que “mi madre me ha dicho ‘si te casas con una paya te corto el pescuezo’. Es que desconfiamos de ustedes, como ustedes desconfían de nosotros.” —explica—. “A las niñas las sacan de la escuela en cuarto grado, para que no se fijen en los payos. Por eso la mayoría de las gitanas no sabe leer ni escribir bien. Si la mujer no llega virgen al matrimonio —lo que comprueban algunas mujeres mayores poniendo alcohol en la sábana nupcial luego de la noche de bodas—, se pierde la honra de la familia. Entonces, cuando se arregla una boda, todo es una ficción: ella baja bien vestida, yo bajo bien vestido y no podemos ni hablar dos palabras a solas. Y si me enamoro de una niña que mis padres no quieren, tengo que raptarla”, confiesa el entrevistado. (*Ibidem*).

Subiendo por la Avenida Juan B. Justo, para el lado de Mataderos, empieza la zona de venta de autos. Pasando Segurola hay tres concesionarias por cuadra. Muchas pertenecen a los *kalderash*: gitanos de origen griego, ruso, moldavo o húngaro. Más apegados a las costumbres antiguas que los calé, conservan la vestimenta típica, el pago de dote y los ritos quirománticos. Tradicionales vendedores de caballos, hoy han cambiado por los coches, pero siguen fieles al rubro comercial. En el barrio tienen mala fama.

“Hay muchos tráfugas entre los gitanos —dice un vecino del barrio—. Te venden un auto que es una ganga y resulta que tiene una deuda del doble del precio. O te pagan con diez fajos de dólares, y después la mitad son falsos. Un amigo les compró un auto hace poco, andaba que daba gusto, el motor silencioso... ¡Las primeras diez cuadras! Al rato

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

empezó a pistonear, lo llevó al taller y resultó que le habían llenado la caja de velocidades con banana pisada para que no hiciera ruido. Después los volvió a buscar y no estaban más. Cada dos meses desarman el boliche y se mudan a tres cuadras, con otro nombre..” Sean verdad o no, hay muchas historias de grandes estafas en La Paternal. Se habla de desarmaderos y autos robados, de mafias y concesionarias fantasma.

En la concesionaria de ‘El Pelado’ Yankovich, 25 años de trabajo desafían a las malas lenguas. El local, a la calle, es una peculiar mezcla de vivienda y negocio: los autos se exhiben en el living de la casa. El Pelado es uno de los jefes de su comunidad. Junto con otros gitanos notables decide cuestiones como el precio de las dotes o el monto de las multas. “Se cobra multa a quien se manda una macana.” —explica su mujer— “Como un hombre casado que se va con una chica.”

La señora de Yankovich no es gitana, pero adoptó las costumbres de su marido. Algunos gestos de rebeldía, como la falta del pañuelo reglamentario en la cabeza (obligación de las mujeres casadas), revelan su pasado *gayé*. “A la familia de él no le gustó que nos juntemos. Tienen miedo de mezclar la sangre. Se casan entre primos hermanos.”, dice.

Una prima de El Pelado, Olga, vive a pocas cuadras. Sus abuelos vinieron de Rusia y Hungría hace muchos años.. Ella cree tener el don de la adivinación: sabe leer las manos, las líneas del rostro y la mirada. Tras mirar a los ojos del periodista, abre la puerta. “Yo puedo ver adentro tuyo, por eso te dejo entrar”, le dice.

La casa donde viven Olga, su marido, su suegra y sus hijos es un galpón despojada, con una mesa como único mueble. Una cortina de chapa hace de puerta y no hay paredes que dividan la estancia en cuartos separados. No usan camas ni sillas, sino que duermen en colchones tirados en el suelo y se sientan sobre almohadones. En su paso al

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

sedentarismo, muchas familias abandonaron la costumbre de dormir todos juntos, como en las carpas. Otros, acostumbrados a los espacios abiertos, se sentían encerrados y tiraron abajo las paredes. Garay dice que “Los zíngaros pasaron paulatinamente del nomadismo a la ocupación de casa, ya alquiladas o de su propiedad, y de las viviendas precarias (rancho o casilla) a los suntuosos chalets que hoy ocupan varias familias adineradas de la colectividad.” (GARAY, 1987: 24) Así, empezaron a usar decoración en las habitaciones y a tener un teléfono fijo —cabe aclarar que Garay escribía esto en una época en que los celulares eran una realidad lejana para el ciudadano común—. Para el autor, los gitanos evolucionaron desde una forma primitiva de organización, el nomadismo, a la necesidad de tener una vivienda digna, con cuartos, baños, agua y electricidad.

Olga cuenta que “La vida de los gitanos cambió mucho. Antes íbamos de un pueblo a otro, pidiendo luz y baño a los vecinos, adivinando la suerte y vendiendo caballos — dice—. Ahora estamos instalados, mandamos nuestros hijos a la escuela. Las nenas usan pantalón hasta los quince años, que es la edad de casarse. Ahí el muchacho pide la mano al padre y él decide la dote: diez monedas de oro, o quince, que son cuatro, cinco mil pesos. Los dejan noviar un poco... ¡Pero nada de verse a solas, porque tiene que llegar virgen al matrimonio! Mi hermano Renzo, que se comprometió hace unos días, habla con su novia sólo por Internet.”, dice la entrevistada, en un testimonio acorde al signo de los tiempos.

Si la virginidad de la novia no se comprueba de la forma antes citada, El festejo se suspende y la novia queda humillada, e incluso la pueden devolver a sus padres. Si la prueba da positiva,. Entonces viene la fiesta, larga y pantagruélica, ocasión en que se ponen las joyas de oro, su 'riqueza móvil'.

Las gitanas solteras en nuestro país, en general, tienen una vida con pocas dificultades, y casi la única obligación de cuidar su honor. No deben caminar solas por la calle —

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

situación que despierta habladurías—, ni hablar con desconocidos, ni acercarse a los criollos. Los casamientos entre gitanos y criollas son más comunes y las criollas son aceptadas si se avienen a adoptar las costumbres gitanas. Pero si una gitana se escapa con un criollo, se ganará el repudio de toda la comunidad. Garay cree que “quizás sea este el aspecto aún más delicado en lo que respecta la modernización del pueblo gitano que no quiere ser influenciado por el mundo gayé.” (GARAY, 1987:26).

En la entrevista del diario La Nación. un gitano habla a las claras de las prioridades actuales de sus conciudadanos en Argentina. Nicolás Castillo es un juez gitano, una posición de jerarquía. Se dedica al negocio de compraventa de autos. Dice que “El gitano tiene un sexto sentido para el comercio. Si hacemos negocios entre nosotros, la palabra es todo. Pero cuando se hace negocio con el criollo, se firman papeles. Ya nos quemamos mucho. Yo nací gitano y me voy a morir gitano. Me gusta andar. Cada cuatro o cinco años nos mudamos, somos nómadas ya de instinto, me asfixian las paredes. Me gusta más la carpa. El sueño del gitano es la carpa. Uno levanta la carpa y se va donde quiere con la familia. El mayor orgullo para un gitano es tener una familia linda, tranquila, su padre, su madre, ser joven y tener hijos casados, nietos.” Cuando el periodista le pregunta cuál es su mayor deshonra, sin dudar lo entrevistado dice “que el hijo le salga maricón.” Se podría pensar que la aceptación de lo diferente no llegó a la comunidad gitana, , paradójicamente.

La periodista de Clarín también recorre la calle Florida, adonde aparentemente no hay ningún gitano. Sergi, de seis años —un nene de cara sucia y trajecito oscuro, que parece salido de una película de Kusturica— toca su acordeón en miniatura. Él dice ser gitano y cuenta que no era más que un bebé cuando lo trajeron en barco desde Bucarest. Su madre —pollera hasta el suelo, manos formando un cuenco, tres chiquitos más diseminados por la cuadra— lo hace callar. “Mentira, nosotros no somos gitanos. Somos rumanos. Gitana es la otra familia que para acá, que son sucios, que no tienen zapatos”, dice ella, mostrando el nivel de discriminación interna entre estos inmigrantes.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

A una cuadra la imagen se repite. Esta vez es una nena, Lesa, la que toca el acordeón y ofrece flores. Delante de ella hay una hoja de papel que dice “Prohibido fijar carteles”, lo que prueba su analfabetismo. Lesa afirma lo que su madre niega, que son gitanos. “No, yo no soy gitana, se defiende la señora. Soy rumana. Gitana es la mujer de la otra cuadra, que tiene piojos y le pega a sus hijos.” Ambas familias emigraron de Europa del Este hace unos años, huyendo de la persecución y la pobreza. Rumania registra la mayor población gitana del continente y el más alto nivel mundial de violencia en su contra. Los dos millones de romaníes que viven allí sufren desde discriminación laboral hasta linchamientos públicos e incendios provocados por fanáticos nacionalistas. En Rumania, según el principal diario local, el 77% de la población admite tener resentimientos contra el pueblo romaní⁶. Los que emigraron a la Argentina en tiempos de la paridad cambiaria, prometiendo enviar dinero a sus familias, no encontraron prosperidad sino miseria. Muchos vinieron gracias a organizaciones no precisamente legales de traslado de inmigrantes. En Buenos Aires, la embajada se niega a asistir a los gitanos, porque no los considera rumanos. En la calle, la gente se compadece más de refugiados europeos blancos que de ellos. Todo esto lleva a negar la propia cultura, como surge del reportaje en la calle Florida.

Los gitanos argentinos de origen español tienen una realidad muy distinta a la de los rumanos. Garay dice en su artículo de 1987 que, con algunas excepciones, no suelen sentirse discriminados en Argentina, y pudieron adaptarse, a pesar de la prohibición de entrar a, por ejemplo, algunos bares porteños.. Se reúnen en la plaza porteño del Congreso, en un locutorio de la zona llamado *Ciber-calé* y en el mítico y ya mencionado bar Los 36 billares, a jugar dominó y pool, además de en los diferentes

⁶ “Refugiadas en asentamientos carentes de servicios públicos, las comunidades romaníes a menudo son desalojadas sin ser consultadas previamente, sin recibir aviso con suficiente antelación y sin que se les ofrezca ningún alojamiento alternativo. Por ello, las víctimas de los desalojos forzosos a menudo pierden sus hogares o se ven abocadas a unas condiciones de vida y vivienda deplorables. Muchas también pierden el acceso que podrían tener a la educación, empleo y servicios públicos”; DEL FRESNO (2008: 89).

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

tablaos y locales de flamenco show de Buenos Aires, que en los últimos años se han puesto de moda como lugares *cool*.

LA DISCRIMINACIÓN

Dice Jorge Nedich, un escritor gitano nacido en Argentina, que ya desde la literatura se puede observar la discriminación a los gitanos; por ejemplo, se puede pensar en el Calibán de La Tempestad de Shakespeare o en La Gitanilla de Cervantes, donde el narrador, que es benévolo con el grupo, dice que, entre otras cosas, los gitanos nacieron para robar. En el Pinocho de Carlo Collodi, el muñeco es raptado y maltratado por un gitano gordo y malo. La literatura, así, no hace más que retomar el imaginario social y recrearlo; así se fue gestando el mito sobre gitanos ladrones de chicos, que los comían asados o se los daban a sus cerdos como alimento.

Desde la comunidad gitana, hay voces que argumentan la existencia de discriminación. Un informe de 2009 del Centro de Estudios Sociales de la DAIA sobre antisemitismo y otras minorías discriminadas en Argentina señala, en el capítulo dedicado a la comunidad gitana, que “las denuncias por cuestiones raciales (entre las que se encuentran las diferentes minorías), conforman actualmente, con el 10,45%, la tercera de las razones de discriminación que existen en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano.” (BRAYLAN MARISA, 2009 :18)

Por ejemplo, desde el momento de su asentamiento en coloridas y enormes carpas, comenzaron a surgir conflictos con la comunidad de Mar del Plata. Esta situación se mantiene actualmente, generando conductas xenófobas por parte de ambos grupos, gitanos y marplatenses, que se incrementan en los espacios de uso común tales como hospitales, escuelas, salas mortuorias y las mismas calles de la ciudad⁷.

⁷ En un artículo del periódico El Trabajo, de la ciudad de Mar del Plata, del 21/10/39, se comenta el interés de un gitano de organizar una comunidad y obtener los derechos y obligaciones de ciudadanos

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

En nuestro país, la estereotipación y la discriminación contra los gitanos existe; muchos chicos gitanos son discriminados, lo que es causa de que abandonen la escuela y, en su lugar, trabajen en la calle, vendiendo CD, casetes o curitas. Pero allí también los tratan mal. Mucha gente, en lugar de comprarles, les regala comida, porque creen que en la casa no se les da de comer. Pero en las entrevistas consultadas los familiares de algunos chicos afirman que esto no es así, y que tampoco andan sucios, como algunos creen. Sin embargo, otra causa de la baja escolarización es el miedo de que la asimilación con los criollos les haga perder pertenencia a la comunidad.

En las escuelas, muchas veces los chicos señalan despectivamente a sus compañeros gitanos, que suelen abandonar las aulas antes de terminar la primaria, por cuestiones culturales y por la marginación que padecen. En la calle las gitanas que venden menudencias o leen las palmas de las manos reciben miradas con desconfianza, al igual que los hombres cuando hacen transacciones comerciales, típicamente la compra y venta de autos.

En la entrevista realizada por el diario La Nación, un gitano se reía de la discriminación. “Mire, en mi documento no dice gitano, dice uruguayo..” Dice: “Ser gitano es ser libre. Nosotros nunca fuimos esclavos. Nunca trabajamos para nadie. Trabajar bajo patrón es una deshonra. Si tuviéramos un horario para ir a la oficina nos desintegraríamos. La gente nos discrimina mucho. Al ver la vestimenta nuestra es como si vieran al diablo” Y agrega: “Dicen que ahí vienen las gitanas, te roban al nene, te van a hacer algo. Cuando ven una gitana por la calle empiezan a sacarse los anillos, no la dejan subir al colectivo. Pero la vestimenta de mi mamá es nuestra bandera.” (La Nación, entrevista del 7/11/99)

argentinos: ”.. Los gitanos son los únicos seres humanos que andan por el mundo civilizado con privilegios increíbles; en esta época en que se paga impuestos hasta para respirar, ellos no pagan ningún tributo; no les afecta el alza de alquileres, no hacen el servicio militar, no sufren, en fin ninguna de las obligaciones comunes de una sociedad culta, con instituciones legalizadas y hasta rígidas.”

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

En su casa de Saavedra, la entrevistada Mara Ivanovich cuenta un clásico: cuando camina por la calle, la gente aprieta la mano de sus hijos. “Creen que las gitanas secuestran niños. Mentira. Además los gitanos tenemos muchos hijos, y son ellos los discriminados.” Miguel, uno de los suyos, tiene 11 años. Hizo hasta cuarto grado: “En la escuela los pibitos me decían: Salí de acá, gitano sucio.” Su hermana, Sabrina (de 15), agrega: “Hice hasta segundo grado. Los chicos no se querían juntar conmigo.” Mara recuerda que le mandaron una asistente social: “Por más que vuelva, ya le dije, a mis hijos no los mando a la escuela.” Sin embargo, muchos gitanos argentinos sí los mandan. Este año, Karina Miguel, de 29 años, una gitana de Neuquén, fue la primera en la Argentina que se recibió de abogada.

Dice San Román que el rechazo, la marginación o la incomprensión a su comunidad genera a veces en ellos identidades muy seguras de sí que reaccionan con orgullo, sobre-afirmación, sobre-identificación o violencia reactiva a la discriminación que a menudo suelen sufrir en manos de algunos miembros de la sociedad que los pueden llegar a tolerar, pero no a aceptar.

LA OPINIÓN DE DOS INTELLECTUALES ARGENTINOS DE ORIGEN GITANO: JORGE NEDICH Y JORGE LOLYA BERNAL

“No todos los gitanos son ladrones”, aclara Jorge Nedich (2008), el primer escritor gitano de la Argentina (es autor de las novelas *Gitanos*, *Ursari* y *Leyenda gitana*) y titular de la Cátedra de Estudios Gitanos que dicta la Universidad de Tres de Febrero, ante el gran estigma que vive esta cultura. “El gitano tiene un espíritu libre. No se puede programar al gitano, porque no se ata ni a la historia ni a un porvenir. No entiende otra forma de vivir que no sea la libertad. Su territorio es el mundo entero” (NEDICH, 2008: 31-32).

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

Nedich considera que “El gitano anda siempre de un lado a otro y vive de su propio trabajo. Jamás va a ser empleado, ni va a hacer aporte jubilatorio porque lo ve como explotación y no lo soporta. Las tribus itinerantes no se pueden censar, no pagan impuestos y viven en su ley, por eso el Estado, dicen, les tiene miedo. El pueblo gitano nunca reclamó tierra para establecerse. Nunca pugnó por convertirse en nación con territorio y bandera. Su bandera es la mujer y su territorio es el mundo entero.” (NEDICH, *Ibíd.*, 33.)

Nedich escribió un ensayo sobre su pueblo, todavía inédito, llamado *El pueblo rebelde*. En él aclara que para entender a los gitanos hay que pensar en un grupo que, hasta la Revolución Industrial, se movió en libertad por el mundo, tomó de la naturaleza lo que necesitaba sin dañarla, y un día encontró que le habían puesto un paredón entre el río y la carreta y que, para pasar, tenía que pagar peaje. En su ensayo, recuerda que, durante el gobierno de Alfonsín, la provincia de Río Negro redactó un proyecto de ley —que no prosperó— para impedir a los gitanos circular y acampar en su territorio.

El autor cree que “en la mentalidad del gitano no está cómo jorobar a otro. Lo único que tiene en la cabeza es que no lo joroben a él. El gitano lleva pocas pertenencias para poder moverse. No necesita 500 ovejas, necesita una. Pero si se come una gallina y alguien se la reclama, no le va a querer pagar con plata. Le va a querer pagar con una gallina, porque él se comió un pollo, no un fajo de guita.” (NEDICH, *Ibíd.*, 34.)

En cuanto a las creencias, Nedich dice que. “La religión primaria del pueblo gitano era mística y naturista, el trato con Dios era personal”. Agrega Que “Los gitanos siempre fueron condenados por las instituciones: desde la Iglesia que los hostigó por paganos, al Estado que no supo sumarlos a las fuerzas de trabajo productivo. Sin embargo, la cultura ha inspirado a Víctor Hugo en el personaje de Esmeralda, a Miguel de Cervantes en La gitanilla y Federico García Lorca en El romancero gitano. Se encuentra en cualquier tablado, en los conciertos o películas de

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

Kusturica.. El arte gitano es reflejo de su cultura, a veces perseguida, temida, usada, pero siempre fascinante, como un frondoso árbol sin tierra.” (NEDICH, *Ibíd.*.,37.)

El culto evangélico lucha por desterrar herejías como la adivinación o la magia casera, pero la mentalidad gitana sigue buscando los resultados rápidos, la directa intervención divina. “La religión primaria del pueblo gitano era mística y naturista –explica el estudioso Nedich–. El trato con Dios era personal, no hacía falta la mediación de ningún tercero, ni había que dirigirse a sitios especiales. Ellos se comunicaban con Dios en su vida cotidiana y en forma coloquial, sin fórmulas establecidas. Cuestionaban la autoridad eclesiástica. Por eso la Iglesia siempre los rechazó. Pero hoy queda muy poco del antiguo credo.” (*Ibíd.*.,39-40).

Por su parte, Jorge Lolya Bernal, argentino y presidente de la Asociación Identidad Cultural Romaní en la Argentina (Aicra), es un gitano atípico. Trabaja todos los días en una oficina pública, si bien dice que “A los gitanos les da un poco de vergüenza trabajar en una oficina, en algo que no sea tradicional gitano. Me siento cómodo. Pero más me gustaría hacer algo independiente” Bernal vive en un departamento y habla varios idiomas. Participa en congresos internacionales sobre el tema gitano y está al tanto de todo lo que sucede con su pueblo. Vivió en Brasil, Estados Unidos y Europa — continente en donde los gitanos son perseguidos desde el estado, especialmente en Francia, Italia y la zona oriental—, lugares en donde según él los gitanos están mucho más asimilados que en Argentina y son más organizados como grupo. Presentó quejas contra la telenovela *Soy gitano*, de 2003, ante el Instituto Nacional contra la Discriminación (Inadi) y la Defensoría del Pueblo. “Nos pintan con los peores estereotipos: mafiosos, ladrones, promiscuos, hechiceros, estafadores, prostitutas, conspiradores, asesinos. La ley gitana, *kris*, es clara: prohíbe la portación de armas. Y la comunidad sanciona por medio de sus miembros al que comete un delito.” [BERNAL, 1999, diario La Nación].

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

CONCLUSIONES

Es evidente que la apertura de los gitanos al mundo criollo es cada vez mayor, sino las entrevistas mencionadas aquí nunca se hubiesen realizado. Si se comparan fuentes actuales consultadas con otras de los años '80, se ve que la marginación de los gitanos es un problema que sigue vigente a pesar de las expectativas de integración que existen desde hace años. La discriminación, el prejuicio y la etiqueta de 'ladrones' los sigue acompañando, y muchas veces impide que los niños se escolaricen debidamente y tengan oportunidades educativas y laborales adecuadas en su juventud, manteniéndolos atados a las actividades tradicionales del grupo.

Es comprensible que se refugien en sus tradiciones para sentirse seguros, en su difícil posición de Otro cultural —en términos de Todorov— frente a una sociedad que los 'recibe' pero a la vez los etiqueta y los persigue.

Queremos desmitificar las opiniones sobre los gitanos y ayudar a solucionar los conflictos existentes con la sociedad de acogida. Más allá de considerarlos exóticos e interesantes, sería bueno que los argentinos pudiéramos integrarlos como a cualquier otro inmigrante, en un país que se sigue jactando de no ser discriminatorio como otros más desarrollados.

Es bueno recordar que, a pesar de esta integración deficiente, su situación en Argentina dista de la grave marginación que sufren actualmente en Europa, como se vio en las expulsiones en masa organizadas por Sarkozy, el presidente de Francia en 2010, o en los decretos de Berlusconi en Italia que ordenaban a la policía estar pendiente de sus actividades por estar siempre bajo sospecha de delito, por no mencionar las condiciones paupérrimas en las que viven en Europa Oriental..

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: Los gitanos en Argentina

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

Bibliografía

Libros

- BIONFIL BATALLA, G. (1993): Simbiosis de Culturas: los inmigrantes y su cultura en México. Fondo de Cultura Económica
- GARCÍA CANCLINI Néstor.: Las culturas populares en el capitalismo. Editorial Nueva Visión, México, 1986.
- SAN ROMÁN, Teresa (Compiladora): Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos, Alianza Universidad, Madrid, 1986.

Artículos

- ARANA, Marta (1998) “Encuentros y Des Encuentros entre gitanos y marplatenses” en Revista Virtual de Antropología y Arqueología. Congreso Virtual, 1998.
- ARANA, M.: (1995) “Notas acerca de la comunidad gitana marplatense”, en Revista de Investigaciones Folklóricas, N 7, I.C.A., U.B.A., Buenos Aires, dic. 1995
- DEL FRESNO, César (2008) “*Stop* desalojos forzosos de romaníes en Europa”, en Revista de Editorial Amnistía Internacional, Madrid, pág.89
- GARAY, Esteban: “La presencia gitana en argentina” en Todo es Historia, N° 243, págs. 8-28. Buenos Aires, septiembre de 1987.

Entrevistas

- NEDICH, Jorge:” Los gitanos, el holocausto olvidado.” Entrevista del 11/02/2005, Suplemento Debate. Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas, transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de los coordinadores: **Rodríguez Otero, Mariano. Martínez Nespral, Fernando**

Título de la ponencia: *Los gitanos en Argentina*

Apellido y nombre de la autora: **Bekenstein, Gabriela Paula**

Pertenencia institucional: IES N° 1 Alicia M. de Justo, UBA, UNLP

Documento de identidad: 22.147.145

Correo electrónico: gbekenstein@gmail.com

Autorización para publicar: Sí

- NEDICH, Jorge (2008). “Secretos de la vieja Europa.” En: Diario Crítica de la Argentina Buenos Aires, Argentina, 11/09/08, pág. 15

Diario *Clarín*, entrevista de Paloma Fabrykant a miembros de la comunidad gitana del 24/07/2005

Diario *La Nación*, entrevista a miembros de la comunidad gitana del 7/11/99

Periódico *El Trabajo*, Mar del Plata, entrevista del 21/10/39.

Publicaciones:

Braylan, Marisa (comp.): Informe del Centro de Estudios Sociales de la DAIA, 2009.